

REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO

DIRECTOR: J. MARTÍ FOLGUERA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN	PRECIO DE SUSCRICIÓN	NOTA IMPORTANTE
En Reus, Sociedad CENTRO DE LECTURA, calle de Valloquetas, é imprenta y librería de Torroja y Tarrats, sucesores de Narciso Roca, calle Mayor.	En Reus, trimestre. Ptas. 2'00 Fuera de Reus, España. " 2'50 Números sueltos. " 0'25	Para cuanto se refiera á este periódico dirigirse al Director del mismo en la Sociedad CENTRO DE LECTURA, calle de Valloquetas, número 16, Reus.

SUMARIO

Certamen del Centro de Lectura.—De todo, por Federico Hostench.—La lección de carrera, por Ernesto Legouvé.—A su retrato, (poesía), por Cárlos Cano.—Padecer por el dichoso, por Nomen.—Amorosa, (poesía), por Francisco Gras y Elías.—La hoja de higuera, por M. C.—Notas é impresiones, por Nomen.—Miscelánea.

CERTAMEN DEL CENTRO DE LECTURA

COMPOSICIONES RECIBIDAS DESDE EL DIA 4 HASTA
EL 24 DE NOVIEMBRE

- N.º 32 A la Libertad.—La mayor felicidad—del hombre, es la Libertad.
N.º 33 La Jove Catalunya.—Enrich Heine.
N.º 34 Hermosura y vanidad.—Nada mas bello que la Hermosura.
N.º 35 Arnoldo.—Drama.—Amor y muerte.
N.º 36 Trastueque.—Dios te dé ventura hijo.
N.º 37 Corocota.—Drama.—Patria.—Yo.
N.º 38 Mos quatre amors.—Esperansa.
N.º 39 A una mujer.—Amor.
N.º 40 Lo Rey y'l pastor.—Tant de bo que 'm sentís.
N.º 41 Tot cambia.—Goig y dol.
N.º 42 Corrandas.—Lo mateix títol.
N.º 43 Quadret.—*.
N.º 44 Caridad.—x.
N.º 45 Amorosa.—Amor.
N.º 46 A una aveçilla.—A mis queridísimos tíos.
N.º 47 Fábulas.—Castigat ridendo.
N.º 48 Dominica XVII.—María.
N.º 49 A una azucena.—La mujer es como la flor.
N.º 50 A la meva musa.—Ingrata.
N.º 51 Si y no.—Devant y darrera.
N.º 52 L'ánima enamorada.—Dech sufrir mes encara?
N.º 53 La cansó d'amor.—Jo t'estimo, jeperuda.
N.º 54 Historia d'amor.—Donde estás sol de ayer?
N.º 55 Sol?—Miserere.
N.º 56 A la paz.—A la noche sigue el día—y á la tempestad la calma.

N.º 57 La dicha.—Memorias d'un casat.

N.º 58 La casa dels meus avis.—¿Perqué á estas pedras rónegas? etc.

N.º 59 La gent de be.—Jo so un petit imitador de Diógenes.

N.º 60 Lo barri de Ribera.—Estos Fabio, ay dolor, que ves ahora.

Continúa abierto el plazo hasta el día 31 de Diciembre.

El Secretario del Jurado,
JOSÉ MARTÍ FOLGUERA.

DE TODO

COJAMOS la pluma, emborronemos algunas cuartillas, y dejemos de paso estampado en el papel algo, *de todo*, aunque en sus detalles falte la fantasía y riqueza de espresión de que otros escritores de esta *Revista* saben hacer gala.

La actual estación, tétrica y sombría, pocas novedades ofrece por lo que á esta ciudad atañe, donde el tiempo se sucede con la lentitud y sosiego propios del que solo observa las maravillas del progreso científico y material que envuelve á la humanidad en todos sus ramos. Los elementos en un día de calma, en el que parece que descansa la naturaleza de sus múltiples trabajos, es tan solo comparable al silencio que por toda la ciudad reina. El hombre que trabaja, no habla, no pestaña, ni se distrae en sus ocupaciones; y así este pueblo, siguiendo el noble ejemplo del ser racional, laborioso y activo, discurre en medio del furioso vendabal que levantan las pasiones políticas, sin fijarse ni poco ni mucho en la importancia que puedan tener tan encontrados huracanes.

¿Hay trabajo? Allí está el hombre; y como á merced del génio industrial y mercantil las artes

y las ciencias reciben nuevo impulso, todos aprestan su grano de arena á la obra del engrandecimiento, y el obreiro discurre, estudia, adelanta y se ilustra. El progreso abre sus puertas á la ignorancia, y esta, aunque lentamente, va dejando su puesto, que pronto pertenecerá á la historia.

Dejemos los asuntos de la política para los políticos, los de crónica escandalosa para los desocupados, los de estadística criminal para los tribunales de justicia, los de gobierno para los gobernantes y los del juego de la Bolsa para los que en él buscan su ruina, y vamos al trabajo los que hemos nacido al calor de su fuerza, y nos hemos criado en medio del ruido de las máquinas aspirando el humo de las chimeneas de los edificios industriales.

Entremos en materia.

Adelantan rápidamente las obras del ferro-carril Directo. La explanación de los terrenos donde se ha de tender la vía, llega casi á las puertas de esta ciudad, dos kilómetros próximamente, y la nueva estación presenta ya un golpe de vista agradable. A la altura en que se hallan los trabajos, no es posible dudar que para la época fijada por el activo Gerente de la Compañía, atravesemos el delicioso paseo de la Mina impulsados por la fuerza del vapor, lleguemos á Barcelona y volvamos con una velocidad y rapidez á que no estamos acostumbrados.

Resuelto en principio por el ayuntamiento, á favor de D. Juan García de la Lastra, el proyecto de un gran depósito para agua en las afueras de esta ciudad con objeto de abastecer el consumo de sus habitantes y atender á las necesidades de la industria, puede considerarse un hecho la realización de esta obra, tan urgente como deseada.

Recogiendo este depósito,—de 35 á 40 mil metros cúbicos de cabida,—las aguas pluviales de las vertientes y rieras que concurran á las minas del común, vendrán á ser, depositadas aquellas, un fondo de reserva, digámoslo así, que se distribuirá convenientemente á la ciudad, por medio de tuberías subterráneas, en todo tiempo y á todos los fines de la vida.

En uno de los días de la última semana se reunieron en una de las salas destinadas á las clases del Instituto, en el edificio de San Francisco, varios conocidos literatos de esta ciudad y otras personas distinguidas y amantes de las letras, paró oír la lectura del primer acto de un drama que escribe en la actualidad nuestro ilustrado coloborador y distinguido amigo D. Isidoro Frias.

Corazones de lodo es el título del drama, y cuantos tuvieron el placer de escucharlo, pudieron apreciar la valentía de sus versos y las condiciones que como poeta dramático reúne el laureado vate. Esperamos que su autor, cuando tenga terminada su obra, nos la dé á conocer en el Teatro Fortuny, augurándole desde luego un nuevo lauro á los muchos conquistados por su talento.

La visita á la corte de España del príncipe imperial de Alemania, ha sido un acontecimiento por la suntuosidad y lujo desplegados por nuestros magnates.

Entre las cortes de Europa, sabido es que la de Madrid es una de las que ofrecen mayor grandeza y ostentación en todos sus actos. El régio huésped puede haberse convencido de ello, en vista del magnífico aparato desplegado por nuestra nación á su desembarque en el Grao y entrada en Valencia, la reina del Turia, ricamente ataviada por la naturaleza y esplendidamente engalanada por el arte, y á su llegada á Madrid con los espontáneos obsequios que se le han tributado.

La grandeza de España, ostentando el oropel y entorchados de sus vistosos uniformes en perfecta armonía con la riqueza y lujo de las habitaciones reales, y las más elegantes damas de la corte luciendo en los salones de Palacio, donde la luz de millares de bujías hiere la vista, y los sentidos se desvanecen contemplando maravillosos artesanos y cuadros y tapices del mayor mérito artístico; por su parte al brillo más deslumbrador de la fiesta vistiendo las señoras primorosos trajes, con profusión de joyas, flores, perlas y aderezos de verdadero valor y del más esquisito gusto en sus adornos; innecesario todo ello, si cabe decirlo así, á la natural y espresiva belleza y gracia que caracteriza el tipo de las mugeres de nuestro país.

Cuadro sublime, espectáculo escantador habrán ofrecido sin duda, esas recepciones, donde la belleza natural y la belleza artística se confundían en una sola, y en donde la dignidad y la hidalguía española se estrechaban unidas; y grato recuerdo guardará en su alma el príncipe Federico Guillermo de las costumbres cortesanas madrileñas y de la esplendidez de nuestra nación.

Asmodeo y Almagiva lucirán mejor que nadie las galas de sus elegantes plumas, describiendo con admirable verdad las fiestas de salón celebradas en la corte.

FEDERICO HOSTENCH.